

MANUEL G. DE LARA y LUIS F. GARCÍA

LA MANO QUE ATOSIGA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto y dos cuadros, original

MÚSICA DEL

MAESTRO R. MILLAN



Copyright, by M. G. de Lara y L. F. García, 1917

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
LORRÁS

N.º de la procedencia

5721.

LA MANO QUE ATOSIGA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA MANO QUE ATOSIGA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto y dos cuadros

original de

MANUEL G. DE LARA y LUIS F. GARCÍA

MÚSICA DEL

MAESTRO R. MILLAN

Estrenado en el TEATRO MARTÍN la noche del 7 de Febrero
de 1917



MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO, NUMERO 551

1917

A Fantomas, el emperador del
absurdo y de las películas kilométricas.
Con toda devoción

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ENGRACIA.....
EUFEMIA.....
LULÚ.....
SARA.....
LILÍ.....
CLO-CLÓ.....
DOÑA CELE.....
LEONCIA.....
ANGEL.....
GRACIANO.....
SALUSTIANO.....
CASIANO.....
ROBUSTIANO.....
PONCIANO.....
EMERENCIANO.....
DON PEPITO.....
MANOLO.....
POMPEYO.....
GUARDIA 2.º.....

ACTORES

SRTA. POZUELO.
LÓPEZ ROMERO,
MIRA.
MESEGUER.
RAMOS.
MANZANO.
PÉREZ.
NADAL.
SR. ALARIA.
POVEDANO.
REDONDO.
SORIANO.
GONZÁLEZ.
LOYGORRI.
CORDÓN.
PORTELA.
NAVABRO.
TOJEDO.
SANTIAGO.

La acción en Madrid.—Epoca actual

Indicaciones, del lado del actor

Nota importante. En esta obra no toma parte el coro.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de una tienda de libros y objetos religiosos. Puerta practicable al foro con forillo de calle y una a cada lateral. Al foro derecha escaparate. Estantería, mostrador y sillas a la izquierda. Tras el mostrador una mesita sobre la que hay bandeja con pasteles, una botella de anís y copas. Es por la tarde.

ESCENA PRIMERA

ANGEL y ENGRACIA

Angel es el dueño de la tienda. Tipo de ex seminarista. (Cuarenta y cinco años.) Usa gafas y gorro negro. Engracia, (veinte años). Tipo de muchachita chamberilera. Es bonita, pero tonta de remate. Al levantarse el telón Angel está junto al mostrador leyendo un libro. Engracia, sentada a la derecha, hace labor

Música

(Después de unos compases del preludio un ciego canta dentro.)

Soy argentina, ¡ché!
y a Buenos Aires me voy,
las canciones que canto, ¡mi vial
son las canciones del corazón.

(Y en seguida una Criada, también dentro.)

La vida sin amor no se comprende,
no se comprende...

- ANGEL (Hablado sobre música.) No se comprende cómo dicen que Chamberí es un barrio plácido.
- ENG. Es verdá... miá que se ponen pelmas.
- CIEGO (Dentro.)
¡Manolo, Manolo!
¿qué has hecho de mis amores?
¡Manolo, Manolo!
me gustas más que el pan solo.

Hablado

- ANGEL ¡Gracias a Dios que se ha callao el «Manolo!»
- ENG. Lo que es a mí me ponen los nervios de punta.
- ANGEL Como vas pa soprano... Y dime ahora que estamos solos... ¿Estás contenta con el profesor?
- ENG. Quisiera que las lecciones durasen doce horas pa poder debutar en seguida.
- ANGEL ¿Y qué género te tira más?... ¿La ópera, la zarzuela o los cupleses?
- ENG. Las que más me gustaría hacer son esas obras en que la tiple canta dúos de dos o tres mirando pa la luna y acaba luego con una nota ¡mu alta! pa arrancar la ovación. ¡Y que te van a dar pocas! Oye... ¿por qué no recuerdas esa canción que te ha dedicao el maestro? Hazme ese obsequio ya que es día de tu santo.
- ENG. Ahora no, que está al llegar la madrina. ¡También es trabajo! Andar con estos tapujos pa que no sepa ná.
- ANGEL ¡Es tan rara y tozuda!... Si un día la hice una débil insinuación respectiva a tus aficiones y me tiró una plancha a la cabeza, que si me da, me saca brillo.
- ENG. ¡Misté que si se entera de que don Pepito me paga el profesor y ustez me acompaña tós los días a la clase mientras ella está donde su hermana!...
- ANGEL Nos tritura... (Bronca dentro.) ¡Arrea! ¡Ya está ahí.
- ENG. Voy a ver cómo anda la cena, no sea que me regañe. (Mutis izquierda.)

ESCENA II

ANGEL y EUFEMIA

Eufemia (cuarenta años). Tipo de los barrios bajos. Muy frescota y con un genlecito que ya, ya...

EUF. (En la puerta del foro a alguien que quedó fuera.) ¡Lo veremos! ¡So pelanas! (Entra.)

ANGEL ¿Qué te ocurre, mujer?

EUF. (Se quita el mantón.) Na; que pesco aquí junto a la iglesia a Manolo el chofer mirando pa acá que no quitaba ojo, y voy y le digo: «¿Usted qué tié que celar en mi casa, so berzotas?» Y va y me contesta que hace lo que le sale de adentro... Y voy yo, levanto el puño, hago con él un vuelo planeao y si no se esfuma, aterrizo en sus narices.

ANGEL Lo cual que hubiera sido un *esabruto*.

EUF. ¡O una morragia! Ese es un frescales que está haciéndole el *Chuti* al fantasmón de don Pepito... Y como salga lo que yo me figuro que maquinan, ¡vas tú a ver!

ANGEL ¡Tú sí que ves visiones!

EUF. Aunque no saldrá. Se acabó el que tú lleves la batuta en esta casa, porque desafinas más que un murguista sordo y así vamos a una catombe...

ANGEL ¡Ufemia, que te olvidas de la Epístola de San Pablol

EUF. ¿Qué se puede esperar de un hombre que usa gorro de punto pa dormir?

ANGEL ¡Eh! ¡Eh! ¡Que eso ya es meterse con mi indumentaria privada!

EUF. Sí que es pa privarse viéndote con traje de bayeta. ¡La madre de mi madre! Paeces una odalisca con *nuralgia*.

ANGEL ¿Llegó la hora del pitorreo?

EUF. Ha llegao la hora de que yo me ponga los pantalones.

ANGEL ¿Pero te los has quitao alguna vez?

EUF. Y como me se lleguen a hinchar los morros..

ANGEL ¡Ja... ja... ja!...

EUF. ¿Quieres verlo? (Enarbolando una silla.)

ANGEL No, que vas a descabalar el mobiliario.

ESCENA III

LICHOS y POMPEYO

Pompeyo es un guardia que lleva el uniforme lleno de manchas. Todas las prendas le están muy grandes y el casco se le cuelga hasta la coronilla. Se asoma al foro al final de la escena anterior y al ver la bronca queda en la puerta sin atreverse a entrar. Trae un trozo de papel escrito sujeto a la espalda con un alfiler

- POM. ¿Se puede?
ANGEL Adelante. (Pasan Angel y Eufemia detrás del mostrador.)
EUF. ¿A ustez quién le ha llamao?
POM. Vengo en calidad de comprador, señora.
ANGEL Ustez disimule, paladín del orden.
POM. Me compenetro de la escena Son pláticas de familia de las que en jamás de los jamaeses hice el menor caso.
EUF. (Aparte.) Anda, leñe. ¡Don Luis Lejía con casco y tó!
POM. Pues quisiera una vida de San... de San... ¡por vida de!... que me se ha olvidao. Pero, hombre. ¡Si no tengo otra cosa en la cabeza! (Se quita el casco y saca de él un papel que lee.) Aquí está. De San Opropio.
ANGEL En seguida... (Busca en los estantes.)
EUF. Iznoraba que hubiese guardias clericales.
POM. Es un antojo de mi conyugue, que está pa salir de cuidao. A mí no me gusta meterme en vidas ajenas. Ha de saber ustez que servidor es completamente «ateneo.»
ANGEL ¡Qué atrocidad!
POM. Esto que yo digo va a misa.
EUF. Eso que usted dice se merece una copa. (Le echa una de aguardiente.)
POM. Venga.
ANGEL (Aparte.) ¡Qué tío más fresco!
EUF. Escarchao. (Dándosela.)
POM. A su salud. (Bebe. Aparte.) ¡Petróleo Gal!
ANGEL (Con chunga.) Dale también un Pío Nono.
POM. No... No... ¡Ni, Pío! Yo no paso al clero ni con crema. Deme usted un borracho y me le llevo.
EUF. Ahí van dos.

- POM. Pero que muchísimas gracias.
ANGEL. Esa es la vida. (Se la da.) Seis reales y no blasfeme como antes, que le puede costar el destino.
- POM. Ya será algo menos.
ANGEL. Que le oyera algún jefe y veríamos.
POM. Digo que será algo menos de los seis reales.
EUF. Ese santo está de moda.
POM. Me la llevo con la condición de cambiarla si no le gusta a mi costilla.
- EUF. Lléveselo usted. (Gesto de Angel.)
POM. Gracias, simpática librera. Que usted se alivie... (Con chunga.) don Antolín.
- ANGEL. Usted siga bien, Gorón avinagrao.
POM. ¿Gorrón?... (Ademán de tirar de charrasco.) Agradezca a la Providencia que no estoy de servicio. (Se vuelve de espaldas para marcharse.)
- EUF. (Reparando en el papel que lleva colgado.) ¡Guardial... ¡Guardial!
- POM. ¿Qué hay?
ANGEL. ¿Anuncia usted algún específico?
POM. ¿Por qué?
ANGEL. (Quitándole el papel.) ¡Como va usted de etiquetala!... (Lo leen Angel y Eufemia.)
- EUF. ¿Qué dice aquí?
POM. ¡Mi abuela, qué desacato!
ANGEL. Atiza, si es pa ti..
EUF. (Leyendo.) «Señá Ufemia: Vegile la paloma de la Engracia y no se ffe del pardillo de su esposo, porque hay gavilanes que la acechan con malinas intenciones... Se lo avisan los seis dátiles de la Mano que atosiga.»
- ANGEL. ¿Paloma, pardillo, gavilanes?... Esto debe de ser cosa del pajarero de la esquina.
POM. ¿La mano que atosiga?
EUF. Es una banda que se ha posao en el barrio y nos tié a tós en vilo.
- ANGEL. ¿Qué dirán ustés que ha encontrao el señor Indalecio esta mañana dentro de un pan francés?
POM. ¿Un método de Ahn?
ANGEL. Otra esquila que dice: «Si no compra hoy mismo a su señora un cubrecorsé nuevo, será usted acompañado en breve por sus amigos hasta la Plaza de la Alegría.»
- POM. Sí que es una esquelita de defunción. (En

Napoleón.) A esos de la mano, como yo les eche la ídem encima, les voy a dar otra ídem ídem de sablazos que ríanse ustedes de la caída de la hoja. Pompeyo Marcial Garrido. Rubricao. .

EUF. Muy bien, señor Pompeyo.

ANGEL. Lo que buscan esos dátiles es dejar palmeras a tó el barrio.

POM. (Al mutis.) ¿Dátiles, eh? ¡No quedan ni los huesos! (Mutis foro.)

EUF. Este Pompeyo es un Ciz.

ANGEL. Y los que le han tomao de continental unos babiecas.

EUF. Déjame a mí, que este papel tié mucha miga... Y tú vas a explicármela.

ANGEL. ¿Ya empezamos? (Sale Engracia por la derecha en actitud respetuosa y mirando al suelo.)

ESCENA IV

DICHOS y ENGRACIA

EUF. Engracia...

ENG. ¿Qué quiere ustez?

EUF. Desde este punto y hora soy yo aquí la que manda, ¿me entiendes?...

ENG. Sí, señora.

EUF. Y tu no vas a hacer caso más que a quien yo te diga...

ANGEL. Si lo dices por Graciano, el chico del marmolista, pierdes el tiempo. Esta no le puede ver ni en un «paneau» y tú no eres quién pa torcer sus inclinaciones cardíacas...

EUF. Hemos acabao. Arza pa arriba, que me vas a servir la cena. (A Engracia.) Y tú, aquí te quedas, ¡y mucho ojo!

ANGEL. Oye, que eso de servir la cena será humorismo.

EUF. ¿Humorismo? ¡Baja la cabeza!

ANGEL. ¿Pa qué?

EUF. Baja la cabezota... (Lo hace y ella le coge de una oreja.) ¡A la cocina!

ANGEL. (Al mutis.) ¡Dios mío! ¡Hoy se ha levantao dominadora!

(Mutis los dos Izquierda.)

ESCENA V

ENGRACIA y GRACIANO

Graciano, tipo de hortera con bigote recortado estilo Charlot.

Música

GRAC. (Aparte, entrando con sigilo por el foro.)
Ha llegado la ocasión,
si se enfada
pues le pido perdón.

(Con timidez.)

ENG.
GRAC. ¡Engracial
¡Graciano!
Guarde Dios la flor galana
la más linda y más serrana,
la soberana
de Chamberí.

ENG. ¡Ay, Jesús, qué exagerado!
Tenga usted mucho cuidado
porque me enfado
si me habla así.

GRAC. Tié usted dos ojos
que son la mar
y eletrocuta
con su mirar.

ENG. Bueno está ya,
¡qué atrocidad!

GRAC. Tié usted aquí un rizo
muy coquetón,
y aquí un hoyito
muy picarón.

ENG. Haga el favor,
no me hable usted
ya más de amor.

GRAC. Mire usted
que si no me aceta
me suicidará
por su desdén.

ENG. ¡Ay, por Dios!
No lo tome a pecho
que se pone usted
feroz.

GRAC. Me suicidaré.
ENG. No le creo a usted.

Hablado con música

GRAC. To eso es porque no conoce mis cualidades artísticas.
ENG. ¿Usted artista?
GRAC. Soy compositor de música. ¿No ha oído hablar del Vaner de Chamberí? ¡Servidor! Ahora he sacao un danzón cubano que es la desconfagración. Lo titulo «Mi guachindango». ¿Quié usted que se lo cante?
ENG. No, que pueden venir.
GRAC. Fijese usted que se baila solo. (Baila.)

Música

GRAC. Conozco a una mulata
que derrocha a puñados la plata,
que por mi siente loca pasión
y se muere de ilusión
si le bailo este danzón.
Bailando la Panchita
en mis brazos se vuelve loquita,
y después de brindarme su amor,
apretando con furor,
dice siempre con dulzor:
¡Ay, ay, ay!
¡Ay, Pancho de mi vida!
¡Qué baile tan gracioso
y meloso!
¡Ay, ay, ay!
Acércate, chachito,
que no me da rubor.
¡Ay, Jesús! ¡Ven, por Dios!
Hazme el favorcito, Pancho,
que me muero por tu amor.
(Ballan los dos.)

A dúo

GRAC.	ENG.
¡Ay, chachita, ven! Esto es mucho arroz.	¡Ay, chachito, no! ¡Ay, chachito, no!

Este baile tan gracioso y meloso
es necesario marcarlo así.

(Los dos al unis como antes y después.)

Me resulta muy sabroso y marchoso
este danzón.

Hablado

- GRAC. ¿No le da lástima de este infeliz, que de tanto pensar en usted se está quedando en el armazón?
- ENG. Yo en su lugar me daba unas cuantas duchas pa impresionarme y tomaba agua de cebá con paja a todo pasto.
- GRAC. ¡Relincho! Emburrao, pero no hasta ese punto.
- ENG. O me mudaba al Guadarrama, o a otro pueblo así de frescales, y a los dos meses ¡embuchao!
- GRAC. Es peor. Con la ausencia crece más, como dicen en la *Marina*.
- ENG. Eso es música.
- GRAC. ¿Por qué no me ama usted, vamos a ver?
- ENG. Porque no es usted el hombre con quien yo he soñado.
- GRAC. Pero, ¿con quién ha soñado usted, criatura? De fijo con un personaje de tronío. Un Romeo, un Carlomazno o un Chico de la blusa, ¿verdad?
- ENG. ¡Caliente, caliente!
- GRAC. ¡Qué caliente, chumascas hasta la rabadilla! Pues pa que usted vea. Este descubrimiento ha sido pa mí un rayo de esperanza. Aquí donde usted me ve, puede que sea yo el ideal con que usted deliría.
- ENG. ¿Usted?
- GRAC. Lo que usted oye... Y a propósito. (saca una caja y se la entrega.) Ahí va mi regalo por su fiesta omoplástica.
- ENG. (Abre la caja y da un salto.) ¿Qué es esto?
- GRAC. (Coge la caja y saca un puñal.) ¡No se asuste usted que no pincha! (Lo desenvaina, y en lugar de hoja tiene un abanico que abre.)
- ENG. ¿A ver? ¿Qué dice aquí? (En el paisaje del abanico)

- GRAC. «Fantomas.» El rey de la película. ¿A usted le gusta el cine?
- ENG. ¡Con éstasis!
- GRAC. Como que dígase lo que se dígase es lo más instrutivo que descubrió Colón, aunque se lo critiquen. ¿Y qué películas prefiere: las policíacas, las de viajes o las charlotinescas?
- ENC. Las que más me distraen son esas de muchas series, en que buscan algo bueno y nunca lo encuentran.
- GRAC. Yo tengo por todas un *deliriums tremens*.
- ENG. ¿Ha visto usted esa que ponen ahora en el Moderno: «Tuya o del claustro»?
- GRAC. ¡Preciosismal... Cuando la institutriz se escapa en auto con el coronel en paños menores, y los persiguen los cocineros montaos en burros, y tanto corren que los adelantan y los pierden la pista.
- ENG. ¿Recuerda usted el final?
- GRAC. ¡Ya lo creo! ¡Que el auto da un salto mortal, pero cae en pie! Por cierto que me chocó por lo inesperao.
- ENG. Me gusta más esa otra que le dicen «Corazón de sémola ú el perro del hortelano». Véala usted. ¡Al final hay un fuego más bonito!...
- GRAC. En un pajar, como si lo viera. Yo cuando veo que en el cine sale paja, digo ¡incendio seguro! (Reparando en Manolo que durante esta escena ha cruzado varias veces por el foro mirando con sigilo hacia el interior y que ahora se detiene ante el escaparate. Aparte.) ¡Maldita sea! ¡Ya está ahí ese tío! (Alto.) Vaya; hasta luego.
- ENG. ¿Se marcha usted?
- GRAC. Cuando cierre el taller volveré por aquí con los amigos pa festejarla. Adiós, perdición.
- ENG. Adiós y muchas gracias.
- GRAC. (Aparte al indicar el mutis foro.) ¿Estará este tío haciéndola el oso?
- MAN. (Abriendo la puerta.) Pase el ave fría.
- GRAC. Primero el pingüino.
- MAN. Oiga usted, camelos no. (Entra.)
- GRAC. No es camelo, es un votátil completamente polar. (Aparte.) Huele a buitre que atufa. (Mutis.)

ESCENA VI

ENGRACIA y MANOLO, después DON PEPITO

Manolo, cuarenta años. Guardapolvo y gorra de chauffeur. Es más chulo que un ocho.

- MAN. (viniendo a escena.) «Bon soar.» (Las palabras extranjeras díganse como están escritas.)
- ENG. Hola, señor Manolo.
- MAN. ¿Crían ustedes tomates por un casual?
- ENG. ¿Por qué lo dice?
- MAN. ¡Como veo por aquí tanto a este grillo!...
- ENG. Es pariente de la madrina, y como tié el taller al lao, se pasa aquí los ratos de ocio.
- MAN. Se le ve... el parentesco. Menuda cara de «cousín» tié el desgraciao...
- ENG. ¿De qué?
- MAN. De primo, sino que lo digo en «francaise». Como he viajao tanto con gente que se baña, me se escapa la cultura «malgre lui» u séase a borbotones.
- ENG. Mi padrino dice que es ustez más ilustrao que *La Esfera*.
- MAN. «Con si con sa.» ¿Anda por ahí tu encantadora madrina?
- ENG. Aun tardará en salir.
- MAN. Entonces prepárate, que te vas a quedar tonta. (Se asoma al foro, hace una seña y aparece don Pepito, que es un tenorio apolillado.) Aquí tienes a don Pepito Morón, el rey de los Mecenas. (Aparte a don Pepito.) Aproveche, que el «tímes» es «daryan».
- PEP. (Entrando.) ¡Engracita!
- ENG. ¿Qué tal, don Pepe?
- PEP. Yo como siempre, hija. Bien puedo cantar como el poeta:
- Las horas que tiene el día
las he repartido así:
nueve soñando contigo
y veinte pensando en tí.
- MAN. ¡Eh! cuidao con las ratas, que a ese día le sobran cinco horas.

- PEP. Perdona la andaluzada cronométrica y acepta este recuerdo. (La da un estuche.)
(Engracia lo abre.)
- MAN. Mía qué hermosura de pendientes. Brillantes y esmeraldas «fetén». ¡La derniere de lo pichúl!
- ENG. Me deja usted atontá, don Pepito.
- PEP. Es un justo homenaje a tu talento. Ya sabes que lo hago todo...
- MAN. Por amor al arte. Filantropía y ná más. Contigo ha lanzao ya cuarenta.
- ENG. ¿Cuarenta?
- MAN. Y de tós los géneros y clases. ¿Tú has oído hablar de la bella Zulu y su groom? Pues es una doncella que tuvo en su casa. La oyó cantar el «Ven y ven» y a escape se la llevó al maestro. Y ahí la tiés de primera «étoile» en Romea, y con una de ropa que ni en la «Maison Paquin», lo cual que no me lo explico, ¡siempre sale de Eva! El lo único que pide es que no haya ingratitud.
- PEP. Eso no reza con la Engracia, que me ha de querer siempre, ¿verdad?
- ENG. (Que no deja de mirar con inquietud hacia la izquierda.) Naturalmente.
- PEP. Ea, pues hasta luego, porque supongo que no faltarás aunque sea tu santo.
- ENG. Descuide, nstez.
- PEP. Esta noche tengo más interés que nunca porque te he preparado una sorpresa.
- MAN. Te va a llevar a su casa pa que te oiga el empresario de un teatro de postín.
- ENG. ¿Sí? ¡Qué alegría! ¿Lo sabe ya el padrino?
- PEP. No le digas náda hasta que estemos todos juntos.
- ENG. (Que escucha como antes a la izquierda.) ¡Que vienen!
- PEP. Hasta luego...
- ENG. Haré la señal de siempre en cuanto se marche la madriá. (Mutis a la derecha.)
- PEP. (Inician mutis foro.) Esto va estando en su punto.
- MAN. ¡Madura... pero que se cae! De esta noche no pasa. .
- PEP. (En la puerta.) Ahora a ver si eliminas al otro. En el café te espero. (Mutis. Manolo queda en el escaparate como antes. Al ver entrar a Angel por izquierda vuelve a entrar él también por el foro.)

ESCENA VII

MANOLO y ANCEL

- MAN. Dios te guarde, Angelito. Chico, tiés una cara de «asplin» que da grima mirarte.
- ANGEL ¡La Ufemia que me trae ya más aburriol!
- MAN. Tú tiés la culpa por consentirla que se suba a la parra.
- ANGEL Se gasta un geniecito que corroe. Anteayer fuí a hacerle una caricia y me dió tal mordisco que tuve que inyectarme el antirrábico.
- MAN. Pa la hidrofobia se han hecho las bolillas.
- ANGEL Está cá día más escamá con lo de la Engracia.
- MAN. Yo que tú la cantaba de plano pa acabar de una vez. ¿Hay derecho a que te acibare la existencia? Apenas si hay por ahí cá confitera que da el arropo por quintales. Y a propósito de confites. Doña Elisa, que subas cuando salgan las chicas del taller... que tié que darte un recaó.
- ANGEL ¿De veras?
- MAN. ¡Como que la tiés ya que se desmorona. Yo que tú, aprovechaba que hoy no tenemos clase, me la llevaba a un reservao de las Ventas, ¡y a divertirse tocan!
- ANGEL Subiré un momento a saludarla pa que no diga.
- MAN. ¡Y na más, hombre! ¡Y viva la libérté, la fraternité y la comodité! Y... a propósito, ¿tiés ahí a mano cinco duros?
- ANGEL ¿Cinco duros na más?
- MAN. És pa un encargo del amo.
- ANGEL (Sacando dinero del cajón.) ¿Dijiste que hoy no tenemos clase?
- MAN. ¡Como es día de la Engracial... Además, don Pepito tié que hacer.
- ANGEL Alguna conquistilla, ¿verdad?
- MAN. No vas descaminao. (Le da el dinero.)

ESCENA XIII

DICHOS y EUFEMIA

- EUF. (Que se asomó por la izquierda al final de la escena anterior y quedó en la puerta escuchando) ¡Ay, qué error! ¡Creí que hablabas con alguien!
- ANGEL (Aparte.) ¡La desconfiación! (Para disimular arregla estantes. Manolo silba el «tápame, tápame».)
- EUF. Parece mentira que haya hombres, es un decir, que lleven la vergüenza prendia con automáticos.
- MAN. ¿Lo dice usted por...?
- EUF. Por mi marido, no señor, que es una tórtola... Es de los que se dejan dar el timo de los perdigones.
- MAN. ¡Mi madre!
- EUF. De su madre entoavía no he dicho ná.
- ANGEL (Aparte.) La batalla del Some va a quedar en ridículo.
- MAN. La verdad que es *tres* lamentable que la dé con tal frecuencia el hestérico.
- EUF. (Imitándole.) Lo que es *trés* lamentable y *trés* deplorable, es que un gaché tan sinvergüencé como usté asome entavía la cabecé por esa porté. (Aparte.) ¡Toma franchutería!
- MAN. ¡Hombre! La diría cuatro cosas de relieve. . pero lleva ustez faldas... y ¡claro!, me las guardo en la cartera y «au revoire». (Inicia el mutis.)
- EUF. Lo que se ha guardao usté en la cartera son los duros que le ha sacao a esta codorniz.
- ANGEL ¡Ufemia!
- EUF. Pero conste que se le ha acabao el comedero. ¡Por estas!
- MAN. Adiós, Angelito. (Le da la mano. Bajo.) Y ponla en observación, que tié síntomas. Te compadazgo. (Aparte al mutis foro.) Menos mal que ha llegao tarde.

ESCENA IX

EUFEMIA y ANGEL

- EUF. ¡Maldita sea! ¿L'has dao la mano?
ANGEL No mujer. No he hecho más que prestársela.
EUF. (Amenazándole.) ¡Amos! ¡Si no mirase!
ANGEL Ya me ha jurao no volver por aquí pa darte gusto (Cobista.) ¿Qué más quieres? (Va a abrazarla.) Manda, que soy tu negro.
EUF. (Rechazándole.) ¡Ta dai... so primo! (Cae cerca de ellos una patata que arrojan de la calle.) Relente ¿qué han tirao?
ANGEL ¡Una patata que es un melón de cuelga!
EUF. Y que ha sío al natural.
ANGEL ¡Naturall! En puré no tenía objeto.
EUF. Aguárdate. ¿Qué trae esta patata en la fécula? (Sacando un papel de un agujero que tiene la patata. Leyendo.) «Señora Ufe: La mano que atosiga...»
ANGEL ¿Otra vez? Sí que atosiga.
EUF. (Leyendo.) «Le confirma su anterior y le da el segundo aviso».
ANGEL ¡Claro! Al segundo aviso tiran patatas.
EUF. Esto me va oliendo a chamusquina. ¡Andate con ojo! Me respondes de la chica con tu cabeza.
ANGEL ¿Pero vas a hacer caso de...?
EUF. (Coge el mantón.) Ahora voy donde mi hermana. Después ajustaremos cuentas. (Medio mutis al foro.)
ANGEL Pero comprende que...
EUF. Déjame en paz. (Mutis al foro.)
ANGEL (Se asoma al foro.) ¡Ya dobló la manzana! ¡Está más escamá! (Mira al balcón de enfrente.) Y las oficialas de doña Elisa salieron hace un rato del taller... (Coge el sombrero.) Subiré a ver qué quiere. (Medio mutis. Va a la derecha, y llama.) ¡Engracia! ¡Bah! Si viene alguien a comprar, con que dé dos palmadas... (Mutis foro. Pausa. Anochece. Sale Engracia, derecha.)

ESCENA X

MANOLO y ENGRACIA

- ENG. No hay nadie.
MAN. (Entra con sigilo por el foro. Aparte.) Ese ya... no estorba. A ver si cae la paloma en el lazo.
- ENG. Señor Manolo..
MAN. Vamos, que el tiempo corre.
ENG. ¿Usted cree que debo llevar este vestido? No está muy aparente, ¿verdad?
MAN. Don Pepito te comprará otro mejor.
ENG. ¿Y el padrino?
MAN. Ha tenido que llegarse a un recaó. Ya estará en casa cuando lleguemos.
- ENG. Yo no me atrevo a ir sola.
MAN. ¡Engracial! ¡Eso es una ofensa que nos haces!
ENG. La gente es maliciosa, y si me ve con un hombre en un auto, puede pensar lo que no es.
- MAN. ¿Vas a darle el plantón al empresario? Amos, no seas panoli y echa pa adelante que es lo que te conviene.
- ENG. ¡He dicho que no voy!
MAN. ¡Basta, mujer, que no es pa tanto! Voy a decirles que renuncias a tó... a la gloria... al dinero... a tó.. (Inicia mutis foro. Aparte.) ¡Maldita sea...! (Alto.) ¡Te pesará! (Aparte.) ¡Echar por tierra así mi labor de dos meses! (sigue hacia el foro. Alto) ¡Te pesará!
- ENG. Espere usted, señor Manolo... Voy.
MAN. Pues aliviando.
ENG. Cierre usted aquí mientras cojo el abrigo (Mutis izquierda.)
- MAN. «¡Tableaul» (Al mutis foro.) ¡Atizal! ¡El otro! Sal-dremos por la otra puerta. (Mutis izquierda.)

ESCENA XI

ANGEL Después EUFEMIA. Al final GRACIANO

- ANGEL (Entra por el foro.) ¡Maldita sea! Por algo no quería yo subir... ¡Misté que empeñarse aho-

ra en que la lleve a la Cuesta de las Perdices! .. A mí se me hace muy cuesta arriba... Pero no hay más remedio. (Va al mostrador y abre el cajón del dinero.) Si no va a pensarse que soy un infeliz. ¿Tendré bastante con cincuenta reales? Llevaré una peseta más por si acaso.

EUF. (Muy excitada por el foro) ¡Engracia, Engracial Angel, pronto, ¿dónde está la Engracia?

ANGEL ¿La Engracia?

EUF. (Cogiéndole de un brazo y trayéndole a escena.) Ven acá, idiota, que yo voy a decírtelo! ¡Se la ha llevao ese bandido!...

ANGEL ¡Amos, tú estás peor!...

EUF. Acaba de decírmelo Rufina, la del 8, que la ha visto subir al auto.

ANGEL Si me dijo Manolo que esta noche no...

EUF. ¿Es decir que tú has estado sirviéndoles de tapadera?

ANGEL ¿Yo?

EUF. ¡Basta de disimulos! Acabo de enterarme de tó. Tú has ido con ella toas las noches ¿A dónde la has llevao?

ANGEL Pues... pues... a una academia. A dar lección de canto...

EUF. (Furiosa.) ¿De canto? Verás qué bien danza-mos tós.

ANGEL No te pongas así, que ese hombre no la protege con segundas.

EUF. Entonces, ¿por qué se la ha llevao sola esta noche?

ANGEL Sí que me choca.

EUF. ¡Ale! Vámonos a buscarla. Cá uno por su lao Yo a la academia, y tú a casa de ese tío ladrón ¡Coge el bastón de estoque!

ANGEL (Cogiéndole.) Aliviando. ¡Esta noche vas tú a saber quien es tu marido!

EUF. ¡Esta noche vais a saber tós quien es la Eufemia! (Al hacer mutis tropiezan con Graciano que entra por el foro.) Graciano, llegas a tiempo. Quédate al cuidao de la tienda.

GRAC. ¿Y la Engracia?

ANGEL (Disimulando.) Por ahí... por ahí debe andar.

GRAC. ¿Pero qué les pasa a ustés?

EUF. Mi hermana que se ha puesto peor.

GRAC. ¿Su hermana?

- EUF. Y la madre de éste Adiós que llevamos prisa. Pués cerrar cuando quieras.
- GRAC. ¡Su madre! ¿Qué les pasará?
- GRAC. (Recogiendo rápidamente los libros y cerrando el escaparate.) La ocasión es que ni pintá pa reunir a la banda, ya que en el taller no me han dejao ni un momento solo. Hay que ultimar lo necesario para dar el golpe. (Saca un cuaderno que lee.) « Art. 3.º La Mano que atosiga no tie domicilio fijo. Se reúne dónde, cuándo y como puede. » (Va a la puerta del foro, saca un reclamo de codorniz y lo hace sonar.)

ESCENA XII

GRACIANO y sucesivamente PONCIANO, EMERENCIANO, CASIANO
SALUSTIANO y ROBUSTIANO

Ponciano, aprendiz de barbero, pelo castaño rizado, viste de blusa, acento andaluz; Emerenciano, hortera de casa de préstamos, catalán, lleva blusón; Casiano, chico de una carnicería, pelos de punta, rostro encarnado, mandil verde, parece un piel roja, acento madrileño; Salustiano, mancebo de farmacia, tartamudo, muy cursi, y Robustiano, mozo de carbonería, cara y manos tiznadas, usa chaqueta, es gallego. Van entrando uno a uno atraídos por el reclamo que Graciano no deja de tocar. Cuando están todos, Graciano cierra al foro

Música

- CAS. (Entrando.)
Soy un ladrón
muy chulapón,
y si me altero
soy un mastín carnicero.
- SAL. (Idem.)
A intoxicar
y envenenar,
no hay quien me pueda aventajar.
- PONC. (Idem.)
Yo soy un gachí
que tié sangre cañí,
y sabe afaná
con mucha habilidá.
Y deajo pelao,
y en seco afeitao,

al mismo *Pasos largos*
que a mi lao
es un pasmao.

ROB. (idem.)
Yo soy un chacal
y es solo mi ideal,
igual que al carbón
partir un corazón.

EMER. (idem.)
Yo sé degollar,
y a cualquiera mascar,
lo mismo aquí
que en Fez,
la nuez.

Hablado sobre la música

GRAC. (A los demás.) ¡Mucho ojo! Pa despistar haremos un ensayito del pasacalle, letra y música mías que he dedicao a una gloria del arte.

(Sacan algunas bandurrias y pitos de caña o flautines e imitan que tocan. Evoluciones.)

Rocambole,
es un tío
que es más grande
que una mole.
Rocambole,
si le acechan,
en seguida
toma el tole.
Es tan vivo,
tan granuja
y tan tunante,
que no es posible
echarle el guante.
¡Ay, Rocambole!
¡Ay, Rocambole!

(Todos repiten lo mismo.)

TODOS
Sabe atracar
con sensatez.
Sabe escalar
sin timidez.

GRAC.
¡Qué gachó
tan brutal!

¡Qué ladrón
tan genial!
¡Colosal!
¡Magistrall
TODOS Por este ladrón
siento admiración.
¡Robar!
¡Matar!
¡Oh, qué bella profesión!

Hablado

GRAC. Una vez ensayao el orfeón pa despistar, La Mano va a reunirse. ¿Estais tós, verdad?... Ponciano, Emerenciano, Salustiano, Casiano y Robustiano u séase Lupín, Satanás, Raffles, Alasca y Rocambole. Servidor, el Fantomas y tós juntos los Vámpiros de Chamberí u séase los seis dátiles de la Mano que atosiga .. Sentarse y conglomerarse. (Lo hacen todos alrededor de Graciano.) ¿Jurais no revelar na de lo que aquí se trame aunque os hagan almóndigas?

TODOS (Extendiendo la mano con los dedos agarrotados y haciendo con ella una señal extraña parodiando a los de la célebre película «La mano que aprieta».) ¡Jurao!

GRAC. Vamos a tratar del golpe de esta noche que será nuestro debute como aves de rapiña. Se trata, como sabéis, de apoderarse de un gallo de oro y brillantes, que en calidaz de leontina, posee el magnate don Pepito Morón y Utrera. El azto se verificará esta noche, si el tiempo no lo impide, en el chalet que habita el susodicho en la Ciudad Lineal, aprovechando su ausencia. Estos informes los ha aportao el dátil número tres, novio de la doncella de la casa; el cual nos facilitará la entrada en el chalet. ¿Compenetraos?

TODOS ¡Conformes!

GRAC. Así me gusta; acordes tos los socios de la banda. ¿Sus habéis hecho de las armas que os dije?

TODOS Aquí están.
(Ponciano saca un par de navajas de afeitar. Robustia-

no una porra grande de partir carbón. Salustiano una caja con varios frascos. Casiano un enorme cuchillo carnicero y Emerenciano un pistolón.)

GRAC.

¿Qué llevas ahí? (A Salustiano.)

SAL.

Clo... roformo... xeno... formo... árnica, ven... das. Los narcóticos pa las víctimas, el árni... ca pa nosotros.

GRAC.

(A Emerenciano que muestra un enorme pistolón.)

¡Mi abuela! ¡Qué mortero! Es un arma pa despistar. Matas a uno con eso y creen que le has dao el tiro el siglo pasao. Lupín, trae el plano de las habitaciones.

PON.

Aquí está. (Se lo entrega.)

GRAC.

(Examinándolo.) ¿Qué es este punto negro donde dice ojo?

PON.

La caseta de Bermonte.

GRAC.

¿Belmonte?

PON.

El mastín que guarda la casa, que se gasta unos colmijos igual que bayonetas.

GRAC.

Raffles, llévate una bolilla.

CAS.

¿Se han dao los avisos reglamentarios al señor Morón?

GRAC.

Cumpliendo el artículo 2.º que dice: «Antes de efectuar cualquier escalo se avisará a domicilio», se le pasó ayer la primer tarjeta y hoy la segunda que dice así: «U saca ustez esta noche antes de la una su gallo del armario donde le guarda y lo coloca en sitio visible pa que nos lo llevemos, u se queda como el de su homónimo, sin plumas y cacareando.»

EMER.

¿Y por qué no se le da el tercer aviso?

GRAC.

Ya lo marca el artículo 30: «Se prohíbe dar más de dos avisos a las víctimas, porque esta banda atosiga pero no da la murga.» (Suenan golpes en la puerta del foro.) ¡Callarsus! ¿Ha sido aquí? (Suenan más golpes.) ¡Respingo! (Tiemblan todos como azogados.)

PON.

Será la familia.

GRAC.

Vienen siem... pre... por la otra pu... puerta.

ROB.

Huéleme... huéleme que nos han dilatau.

GRAC.

¿No sus da... vergüenza... ga... gallinas? Hay que abrir, pase lo que pa... se... ¡A ver!... Un cuadro alegre de esos que sus tengo ensayaos pa... pa las sorpresas. El del cuento verde... Ponersus. (Se colocan rodeando a Ponciano

en actitud de escuchar algo alegre que este les contase.) ¡Rostros sonrientes! (Se esfuerzan en vano por ponerlos.) No tembleis, ¡retaco! que no va a ser la po... poli.

(Abre al foro y aparece Pompeyo y otro Guardia. Estupefacción.)

ESCENA XIII

DICHOS, POMPEYO y otro GUARDIA

- POM. (En el foro, bajo al otro guardia.) Un segundo. Lo que tarde en cambiar el libro.
- GUAR. 2.º ¡Si te lo cambian!
- POM. (Viniendo a escena. Alto.) No te muevas que acabo en un vuelo.
- GRAC. ¡Re... tortal
(Hay quien se desmaya. Algunos intentan silbar, pero no pueden. Otros pasean agitadísimos.)
- POM. (Entrando.) Saluz, polletes.
- GRAC. Sa... saluz.
- PON. Si... éntese ustez. (Cada uno le trae una silla.)
- GUAR. 2.º No te sientes que la comi está lejos.
- POM. ¡Qué quieres! ¡Me obligan estos ladrones!...
- GRAC. ¿Cómo?
- POM. Estos ladrones de borceguiles que me están un rato de prietos.
- ROB. Pa mí que se chunguea. (A otro.)
- GRAC. ¿Quiere ustez un pastelito? (Va por la bandeja.)
- TODOS Sí, sí, sí. (La cogen entre todos y se la acercan.)
- POM. ¡Hay que ver qué dulzura! Cogeré un pitisú.
(Se lo come.)
- GRAC. ¡Prevarica! ¡Ya es nuestrol (A otro.)
- PON. ¡Una frutita!
- POM. Voy a coger cuatro o cinco dátiles. Pasa, Bermúdez y trincate un par de ellos.
- GUAR. 2.º Acaba ya.
- GRAC. ¡Da... dá... tiles!
- PON. Aquí no hay dátiles. (Temblando como azogados.)
- POM. (Se guarda algunos.) Ustés no comprenden estas cosas; pero cuando estén esposaos... ya me lo dirán.
- PON. ¿Has oído? ¡Esposaos! (A otro.)
- GRAC. ¿Nosotros? ¿Esposaos?

- POM. ¡Es tonto defenderse! Tarde o temprano se cae en el garlito.
- SAL. (Aparte.) ¡Cómo se ensaña!
- POM. Pa abrevar. Yo vengo aquí por unas vidas.
(Se levanta.)
- GRAC. (Aparte.) ¡Asesino!
- ROB. ¿Unas .. vidas?
- POM. Sí, señor. (Se desabrocha la funda del revólver y saca éste.) Van ustés a verlo.
- TODOS No. (Se separan despavoridos)
- GRAC. Nos entregamos. (Con los brazos en alto.)
- TODOS ¡Sí, sí, nos entregamos! (Imitando a Graciano.)
- POM. ¿Pero están ustés locos?
- GRAC. Como saca ustez el cachorrillo...
- POM. No ser pusilámines. (Saca de la funda del revólver el librito que se llevó al principio del cuadro.) Se trata de que me cambien esta vida por la de San Lesmes. ¡Autojos de mi cónyuge!
(Todos respiran a sus anchas.)
- GRAC. ¡Cuánto lo siento! Porque no están los amos.
- POM. (Iniciando el mutis.) Pues sí que hemos hecho un viajito. Ustés disimulen que les he cortao el mitin.
- GRAC. Ustez pue cortar lo que quiera.
(Le acompañan muy contentos hasta la puerta.)
- PON. Y hacer con nosotros lo que le sarga der casco.
- ROB. Que siga ustez bueno.
- SAL. En com... com... pañía de su sim... pá... tica pareja.
(Mutis de los Guardias foro.)
- CAS. ¡O e! ¡Ole!
- PON. ¡Menudo susto!
- GRAC. ¡Compañeros! ¡Mucha serenidaz y el Gallo de Morón hincará el pico! Salir con el pasacalle y a dar el golpe de mi invención que nos ha de hacer célebres.
- TODOS ¡Esol ¡Esol
- SAL. ¡Viva el golpe de Gracial
- TODOS ¡Viva!
- GRAC. ¡De frentel ¡Mar!
(Música (bis del pasacalle) y telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Comedor del hotel de don Pepito en la Ciudad Lineal. Puerta al foro izquierda y dos a cada lado. A la derecha del foro ventana con puertas de madera. Forillo de jardín con efecto de luna. Entre la ventana y la puerta del foro gran reloj sobre un pie de madera, el cual es lo suficientemente grande para que en él pueda ocultarse una persona y tiene en su parte superior un gran orificio de forma ojival. Entre las puertas de la izquierda, aparador, cuya parte baja tiene puerta practicable. A la izquierda, primer término, «chaise-longue». A la derecha pequeña mesa ayuda de comedor. En el centro mesa y sillas. Sobre la mesa dos cubiertos; entremeses, frutas, botellas de vino, seis copas, flores, etc. Cuadros, retratos, etc. Gran araña en el centro. Es de noche. Iluminación eléctrica. La llave de la luz en primer término izquierda.

ESCENA PRIMERA

DOÑA CELE, LEONCIA, SARA, LILÍ, CLO-CLÓ y LULÚ

Doña Cele es la vieja ama de llaves de don Pepito y Leoncia la doncella. Las otras son cuatro coupletistas de «postín». Una es rubia, otra morena y las otras castañas, para que haya de todo. Están sentadas junto al velador con doña Cele. Leoncia acaba de poner la mesa

- CELE (A Leoncia.) Sirva usted vino en todas las copas, menos en aquella. (Le indica una. Leoncia lo hace y mutis al foro.)
- SARA ¡Cómo tarda ese pelma de Pepito!
- LILÍ Siempre que venimos a verle nos pasa igual.
- CELE ¡Esto coge tan retirao! ¡Ah, no les he contaao a ustés!.. Nos han puesto ya varios anónimos anunciándonos un atraco. Aquí tengo el último. (Saca un papel que les da a leer.)
- LULÚ (Después de leerlo.) ¡Ja, ja! «La Mano que atosiga.» Esto es una broma pesá.
(Mutis Leoncia a la derecha.)
- CELE (A las cocotas.) ¿Queréis una copita?
- CLO-CLÓ ¡A su salud!
(Beben.)

- SARA (A Cele.) ¿Por qué no quiso ustez que llena. sen ésta? (Por la copa que quedó vacía.)
- CELE (Saca del bolsillo un frasco, echa en esa copa un poco de su contenido y después la llena de vino.) Porque es la copa de la novicia. Hay que prepararle el vino que quita la cortedad. (Ellas ríen. Suena un timbre dentro. Todas se levantan.)
- SARA Ya está ahí.
- CELE ¡Quiá! Se hubiera sentío el auto.
(Entra Angel por el foró y viene a escena sin decir palabra.)

ESCENA II

DICHAS y ANGEL

- CELE Caballero, ¿qué desea usted?
- ANGEL. (Jadeante.) ¿No... lo está ustez viendo?... Colarme aquí. (Husmeando en todas las puertas.) Este es el chalet de don Pepito Morón, ¿verdad?
- CELE Sí, señor.
- ANGEL Pues entonces... (saluda.) Buenas y alimenticias. (Señalando a la mesa. Se sientan.)
- CELE ¡Hombre! ¡Me gusta la frescura!... ¿Ustez quién es?
- ANGEL Servidor era, hasta hace poco, un infeliz espendedor de géneros pa el culto, tan incfen-sivo, que hasta le desgranaba los guisantes a su señora. Pero se ha cruzao en mi cami-no un descuidero de levita pa llevarse lo mejor de mi casa, y ¡claro!, me he convertido en un Cascorro de los barrios profundos dispuesto a dejar exámine al primero que me estornude. ¿Está clarividente?
- CELE Lo que tié ustez que hacer, es salir de esta casa.
- ANGEL ¡Cá! Yo no me voy sin la Engracia u sin los hígados del seductor... Porque si me presen-to a mi esposa sin uno de estos ojetos, me la gano y con justicia.
- CELE Salga ustez pronto u llamo a los guardias.
- ANGEL Y yo muy agradecido, porque con la prisa se me ha olvidao llamarlos.
- CELE (Bajo a las cocotas.) A ver si vosotras podeis echarle.

- CLO-CLÓ (Bajo a Cele.) Déjenos con él. (Mutis de Cele izquierda primer término.)
- ANGEL (Que ha observado el juego.) No recen ustés más que va a ser lo mismo.
- SARA ¡Cuidao que es usté escamón!
- ANGEL Aunque miope, tengo la gran pupila.
- LULÚ (Acercándosele melosa.) ¿Miope?... No lo parece. Tiene usted dos ojos que son dos tragaluces.
- LILÍ ¡Y unas ojeras más provocativas!...
- ANGEL Es tizne de las gafas; coquetaría inconsciente.
- CLO-CLÓ Y está usted bastante redondito. ¡Hay que ver que bicés!
- ANGEL De bicés no estoy mal del todo. Y si es de puños, mejor todavía. (Reparando en que no lleva los de la camisa.) Aunque me los he dejao en casa, pero estoy muy bien de puños...
- CLO-CLÓ Tome usted una copita.
- ANGEL Eso, sí... La tomaré porque tengo un resaca... (Bebe él de la copa que quedó llena de vino.)
- LILÍ ¡Esa no!... ¡No beba ustez esa!
- SARA (Aparte.) ¡El vino de la novicia!
- ANGEL (Después que ha bebido.) ¿Por qué?
- LILÍ Pues porque ese vino no es de marca...
- ANGEL La marca no se nota.
- SARA (A LILÍ.) Oye, tú: ¿por qué le dará?
- ANGEL ¡Ay, este clarete no tiene mal fondo! ¡Despierta un calorcillo que emociona!... Pero, qué cuatro mujeres me ha deparao la Providencia... Compare ustez a cualquiera de de estas *ondinas* con la Ufe y tié ustez que lamentar el tiempo perdido. ¿Ustés pertenecen al harén de ese rajah?
- SARA Somos amigas suyas.
- LILÍ Artistas del Kursal, para lo que ustez guste mandar, pollito.
- ANGEL ¡Qué suerte tiene ese condenao!
- CLO-CLÓ ¿De veras?

Música

- ELLAS Vamos, no sea ustez panoli y alégrese ya.
- ANGEL Vaya cuatro favoritas pa cualquier rajá.
- ELLAS ¡Ay, qué boquita tan chiquitita!

ANGEL

Basta de tocar.
Que eso es abusar.
No puedo tal cosa
tolerar.

(Evolucionan.)

ELLAS

No me sea arisco, por favor.
¡Pichoncito!
Que suyo puede ser mi amor.
No tenga temor...
¡Qué par de ojazos tiene ustez!
¡Cariñito!

Me gusta ustez a perecer.
Me debe querer,
porque si no puedo enloquecer.

ANGEL

No acercarse tanto.
¡Que rompo a sudar!
¡Esto ya no lo aguanto!
¡Esto es la mar!

LULÚ
CLO-CLÓ

Mire aquí.

LILÍ
SARA
ELLAS

¡Qué pillín!

Venga ustedé aquí.
Venga ustedé, mi bien.
Ven, retrechero, zalamero, ven...
Venga ustedé aquí.
Venga ustedé, mi bien.
Ven, sandunguero, postinero.
¡Pillo! ¡Chulo! ¡Feo!
Venga ustedé aquí.
Venga ustedé, mi bien.
Vamos al dulce balanceo.
Venga ustedé aquí.
Venga ustedé, mi bien.
Solo para ustedé seré.

(Al final del número se sientan todos en la 'chaise-longue'.)

Hablado

CLO-CLÓ
ANGEL

¡Qué chulón nos va ustez resultando!
Más que un quincito de torrijas. (Transición.)
¡Caray! ¡Qué me pasa a mí? Parece que me
tira de ca párpado uno de la grecorromana.

LULÚ

(Bajo a Clo-Có.) El vino preparaao, que hace su
efecto.

- SARA ¿Quiere usted que avisemos un coche?
ANGEL (Reponiéndose.) ¿Un coche?... Yo no salgo de aquí más que en el celular. (A una de ellas.) ¿Me deja usted recostarme en su hombro, preciosidaz quimérica?
- LILÍ Le va a parecer dura la almohada.
ANGEL (Recostándose en su hombro.) ¡Quiá! ¡Miraguano de primeral... ¡Pero que de primeral... ¡Por vida de Mahoma!... ¡Pues no se me están cerrando los ojos!... (Como en sueños.) Bueno... Si viene don Pepito que me llamen. ¿Qué será de la Ufe? Menuda estará armando en casa del profesor. (Se duerme.)
- CLO-CLÓ ¡Se durmió!
SARA ¿Qué hacemos ahora?
LULÚ No decirle na a doña Cele, que nos araña.
CLO-CLÓ Ya tiene para un rato.
SARA Meterlo en ese cuarto y de naja.
LULÚ Sí, sí. Así nos vengamos del plantón. (Le cogen entre las cuatro y le entran por primer término derecha, llevándose también su bastón, y salen en se guida riendo a carcajadas.)
- SARA ¡Menudo despertar va a tener el pobre!
LILÍ Ahora, a la calle, no sea que nos pesquen.
CLO-CLÓ Eso; a la calle, a la calle. (Hacen mutis foro. Pausa breve)
- CELE (Por la izquierda primer término.) Ya se lo han llevao. (Llamando.) ¡Leoncía! ¡Leoncía! (Aparece ésta por segunda izquierda. Cogiendo una botella del aparador.) Cierra todas las puertas, apaga las luces y suelta a Belmonte.
- LEON. No abuse usted del anís, que aluego no hay quien la alevante.
- CELE Quita, mujer. Esto pa mí es la vida. (Mutis segundo término derecha.)

ESCENA III

LEONCIA y a poco PONCIANO

- LEON. ¡Gracias a Dios! Debe estar mi Ponciano deshecho de esperar. (Coge una servilleta del aparador y la cuelga en la ventana del foro.) A ver si nota la seña.
(Entra Ponciano de puntillas por el foro.)

- PONC. (Bajo.) ¿Recibiste mi carta?
LEON. (Idem.) Ahora hablaremos.
PONC. Echame primero algún lastre al estómago, que estoy desmayao.
LEON. En la cocina te aguarda un banquete. (Apaga la luz y hace mutis izquierda segundo término. Ponciano va al foro y agita la servilleta que está en la ventana como haciendo una señal. Después hace mutis por segunda izquierda.)

ESCENA IV

GRACIANO, EMERENCIANO, SALUSTIANO, CASIANO y ROBUSTIANO

Entra por la ventana Graciano, muy encorvado, parodiando al «héroe» de la célebre película. Trae una linterna sorda. En seguida Salustiano y Emerenciano con un lío de ropa. Luego Robustiano. Todos traen la parte inferior de la cara cubierta con un gran pañuelo de yerbas. Examinan cautelosamente la escena y escudriñan por toda la habitación. Bis de la orquesta. Toda la escena a media voz

- SAL. ¿Está ahí el ga... gallo?
GRAC. ¡No!
SAL. ¿Y Belmonte?
GRAC. Amarrao.
SAL. ¡Qué for... fortuna!
(Se quitan los pañuelos de la cara.)
GRAC. ¡Oído! Respirar piano y disfrazarse. (Abre Emerenciano el lío de ropa y saca dos capuchones y tres dominós blancos, que distribuye.) ¿Qué traes aquí, iznorante?
EMER. Son capuchones de lo mejorcito... seda pura y lentejuelas finas... *Fantomas* no los lleva mejor. Estaban empeñaos en seis pesetas.
GRAC. Pero, hombre, ¿a quién se le ocurre traerse trajes blancos?... Te pones estos dominós en la oscuridad...
CAS. ¡Y capicúa!
GRAC. ¿No ves que esto se vislumbra a diez leguas?
ROB. Bueno, y si nos sorprenden, ¿qué hacemos?
CAS. Decir que nos hemos equivocado de casa.
GRAC. Callarse, primos, y seguidme. (Vienen al centro de escena.)

- SAL. ¡Andal! ¡Qué mesa tan bien surtida! Alum-
bra que es... cudriñe...
- CAS. (Que mete la mano en uno de los platos de entreme-
ses.) ¡Atiza!
- GRAC. ¿Qué pasa?
- CAS. Que he metido la mano en algo que pincha
y moja.
- GRAC. Será un cepillo de los dientes.
- CAS. (A Graciano.) *Gole.*
- GRAC. Si no estuviera acatarrao te diría que es
atún con tomate.
- SAL. ¡Se... se... secuestrarlo!
- GRAC. Artículo 12: Prohibido entretenerse con go-
losinas.
- EMER. Pues a mí me vendría de primera.
- GRAC. ¡Si no fuera por las tinieblas sus daba así!...
¿En qué película habeis visto que los héroes
vacilen por los manjares?
- CAS. A Lupin le quisiera yo ver con el intestino
a la funerala.
- GRAC. Cállate, *blásfemo*. En la serie quinta de los
Misterios de Colmenar había un ladrón que
se estaba diez días bajo tierra sin probar
bocao ni decir palabra.
- ROB. ¡Sería pocero! (Se oye un gran ronquido de Angel.)
¿Ha... habeis oído? ¡Parece el resoplido de...
una fo... foca!...
- GRAC. Opi... pino que nos debemos ir... enterando.
- ROB. Yo opi... pino que... nos debemos ir... a es-
cape.
- GRAC. ¿Quién es ese que cas... ñatetea, digo, que
castañetea los dientes?
- EMER. Servidor, pero es de alegría...
- GRAC. Callarse... que creo que se acercan.
- CAS. ¡La ma... madre de mi tía! ..
- ROB. ¡El padre de mi abuelo!
- CAS. (Bajo a Graciano.) Oyeme, por tu salud, que los
minutos volan... si como es *pobtable* nos pes-
can los civiles y tú escapas con vida, hazme
el obsequio de que no me entierren sin el
rizo de la Inacia que guardo en mi chaleco
de *fantestía*... Que vea que aunque ladrón,
soy constante hasta el patíbulo...
- GRAC. ¡Ta dai... funerario!... ¡Mucho cuidao!... Cada
uno a su puésto... Cuando toque yo el pito
daré luz pa que hagais lo que os tengo en-

sayao. A ver si sale bien la postura número cuatro. ¡Preparen armas! (Se cubren con los pañuelos y se ocultan tras los muebles. Graciano junto a la llave de la luz.)

ESCENA V

DICHOS y DOÑA CELE

- CELE (Por la izquierda medio borracha.) Este maldito Cazalla se cuela sin sentir... Creo que quedaba otra botella. (Viene al centro de escena. Graciano suena el reclamo de codorniz y da luz. Todos rodean a Cele, amenazándola con las armas del primer cuadro.)
- GRAC. (Cambiando la voz.) Señora... Muy buenas y jarriba los brazos!
- CELE ¡Recoco!
- GRAC. Aquí no hay coco ni chirimoya. Aquí lo que hay son dátiles.
- CELE (Ríe a carcajadas.) ¡Ja, ja, ja! Buena la habeis cogido. ¡Ja, ja, ja!
- GRAC. ¿Qué dice esta abutarda?
- CELE Esto es una bromita del señor pa burlarse de mí. ¡Como sabe que estoy muerta de miedo con los anónimos de esa Mano que molesta...
- GRAC. Que atosiga, señora. Está usted en su poder y si opone resistencia será ustez atosigá inmediatamente. (A Robustiano.) Tú, Raffles, *asujétala*
- ROB. En seguida. (Saca un cabo de atracar los barcos que trae arrollado a la cintura.)
- GRAC. Pero, ¿no te encargué que buscaras unos grillos?
- ROB. En este tiempo no lus hay... (La obligan a sentarse en una silla y la atan a ella con la maroma.)
- CELE No quiero, ea, no quiero.. ¡Cobardes! ¡Sinvergüenzas!... (Defendiéndose.)
- GRAC. Satanás, ponla una mordaza.
- EMER. (Sacando un gran pañuelo de yerbas.) A escape.
- CELE Soltadme... borrachines.
- CAS. ¡Ay que *deliria*... que *deliria*!
- GRAC. Alaska, dale el opio u cloroformo.
- SAL. Lo que tú digas. Traigo de to... Puedo darla

hasta unciones con tintura de yodo. (Saca un frasco y se lo acerca a la nariz.) Aspire ustez, señora... ¡Fuerte! ¡Mas fuerte! (Ella estornuda varias veces.)

GRAC. A ver, ¿qué es eso? (Le quita a Salustiano el frasco y lo huele.) ¡Rebotical! ¿Has tomao a la señora por un encendedor?

SAL. Es verdaz. Con la *prieta* me traje la ben... bencina. (Ella acaba por dormirse. Suena lejos la bocina de un auto.)

CAS. ¿Qué ha sonao?

SAL. Una bo... bocina.

GRAC. ¡Don Pepito! (Muy rápido hasta el fin de la escena.)

PON. (Por derecha corriendo.) ¡Que viene! ¡Que viene!

ROB. ¡Sálvese el que pueda! (Inicia mutis al foro.)

GRAC. ¡Quietos!... Aquí no desierta nadie. (se detienen.) Quitar de en medio esta huella delatora. (Introducen a Cele con silla y todo en el cuarto de la izquierda primer término.) Cada uno a su puesto y a mi señal salís muertos o vivos. Hay que atosigar a ese tío to lo que se pueda hasta que suelte la leontina. (Timbre dentro. A Ponciano.) Que abra tu novia. (Ponciano mutis. Casiano a la izquierda primero y segundo término. Salustiano y Robustiano a la derecha y Emerenciano en la parte baja del aparador. Graciano abriendo el pie del reloj que tiene por fuera un pestillo para cerrarle) ¡Dios mío!... que *caba*. (Entra en el reloj.) ¡Cabo! (Cierra otra vez. Vuelven a llamar.)

ESCENA VI

ENGRACIA, DON PEPITO y GRACIANO, en el reloj. Aparecen Engracia y don Pepito por el foro. Aquélla más elegante que en el primer acto

ENG. He aceptao el obsequio del traje y he venido hasta aquí porque ustez no diga: pero no podré estar más que un momento. A ver si ese empresario...

GRAC. (A parte) ¡Recuernol! ¡La Engracia aquí!

PEP. Ya sabes que Manolo ha ido a buscarlo al Kursal; mientras vienen debías probarte la

voz. Recuérdame esa canción que te ha dedicado el maestro. La del sultán del Turquestán.

Música

ENG.

(Danzando al mismo tiempo.)

Solimán

era el sultán
más mujeriego que hubo en Turquestán.
Y su harém
era un edén.
Pues de odaliscas tuvo mas de cien.
Al galán,
que era un truhán,
se le importaba un bledo del Korán.
Y dos turcas cada día
cuando menos consiguió pescar.

—

Una mona que el pillo tenía
y que en todo le quiso imitar,
se emborrachaba
y le gustaba
a las esclavas acariciar.

(Don Pepito repite lo anterior y ella sigue la danza. Graciano les parodia bailando con reloj y todo.)

El turco no veía
bien tanta monería,
y celoso,
muy furioso,
de una almena la mandó colgar.
La esclava más jamona
lloró mucho a la mona.
Pues decía
que le hacía
más caricias que el sultán.

Hablado

ENG.

¡Qué tarde es ya! ¿Dónde está mi padrino?
(Durante esta escena asoman diferentes veces la mano Casiano, Emerenciano, etc., por las puertas de las habitaciones donde están escondidos y hacen el mismo extraño signo que en la reunión del primer cuadro.)

- PEP. Le habrá impacientado tu tardanza y se habrá ido al café del parque para hacer tiempo.
- ENG. Ya le dije a usted que si no estaba aquí me marcharía inmediatamente.
- GRAC. (Aparte.) Yo estoy que doy la hora. (Dan las once en el reloj.)
- ENG. ¡Las once ya!
- PEP. ¡Cómo adelanta este reloj!
- GRAC. (Aparte.) Lo que estaba es atrasao de noticias. ¡Relongines! Pero, ¿qué lío es éste?..
- ENG. Si no me lleva usted me voy yo sola.
- PEP. Te aseguro que este reloj no va bien.
- GRAC. (Aparte.) ¡Como que estoy descompuesto!
- PEP. (Acercándose al reloj.) ¡Claro! ¡Le han dejado abierto y le habrá entrado polvo! (Echa el pestillo del pie y vuelve a escena.)
- GRAC. (Aparte.) ¡Su padre! ¡Me ha encerraó!
- PEP. (Arrodillándose.) Cálmate, pues, Engracita, y siéntate aquí un momento. (En la 'chaise-longue'.)
- GRAC. (Aparte.) ¡Rechuti! ¡La escena del sofá!
- PEP. Siéntate aquí. Ahora que estamos solos voy a abrirte mi corazón para que puedas ver todo el fuego que me consume.
- GRAC. (Aparte.) ¡Qué cursi es este tío! ¡Si yo tuviera valor!...
- PEP. ¡Deja que te prodigue mis caricias!
- ENG. No se acerque a mí. ¡Lejos!... ¡Lejos!
- (Las agujas del reloj dan vueltas vertiginosamente.)
- PEP. ¡Anda, que el tiempo vuela! (Se le acerca de nuevo. Ella huye.)
- ENG. Déjeme usted salir.
- PEP. Espera, codorniz sencilla... (Graciano toca el reclamo.) ¡Cosa más raral...

ESCENA VII

DICHOS y ANGEL. Sale este por primero derecha desperezándose y como atontado

- ANGEL. ¿Dónde estoy?
- GRAC. (Aparte.) ¡Atiza! ¡El comendador!
- ENG. (Corriendo a su lado.) ¡Padrinol ¡Padrino!

- PEP. (Aparte.) ¿De dónde sale este hombre?
GRAC. ¡Meflistofélico!
ANGEL (A Engracia.) ¿Tú aquí?
ENG. ¿No vino usted a buscarme?
ANGEL Espera que cordine. Yo vine... ¡Ah, ya sé!
¿Dónde está mi garrote? (Buscándolo.) Me lo han quitao. ¡Maldita sea! (Enarbolando una silla.) ¡Deje usted el paso libre, *sedutor* de secano! (Avanza con Engracia hacia el foro.)
- PEP. (Cerrándoles el paso.) ¡No se la lleva usted!
GRAC. (Aparte.) ¿Pero qué hacen esos panolis?
(Toca el reclamo otra vez, los de escena se vuelven hacia el reloj.)
- PEP. (Acercándose.) Ha sido aquí, ¿verdad?
(Entran por primero y segundo izquierda Casiano y Ponciano de puntillas, sin ser vistos por los de escena que están de espaldas contemplando el reloj.)
- CAS. (A Ponciano, bajo.) ¡Apaga!
(Ponciano lo hace: Engracia da un grito.)
- PEP. ¿Quién ha apagado?
GRAC. ¡Ya me va a mí cargando todo esto! .. (Levanta la caja del reloj sin salirse de él y sale andando hacia el centro de escena.) ¡A mí la banda! (Gran confusión.) ¡A mí la banda!
- PEP. ¿Pero quién hay aquí?
GRAC. (A gritos.) ¡Salid, valientes!
(Suenan dos o tres disparos dentro.)
- PEP. ¡Socorro!
(Salen los de la banda de su escondite.)
- EMER. (Con la pistola humeante) ¿A quién hay que matar?
- GRAC. ¡Luz! (Lo hacen: don Pepito mutis al primero derecha.) Que no se escape... Sujetádmelo bien.
(Mutis todos primero izquierda menos Graciano, Angel y Engracia.)
- ENG. ¡Graciano!
ANGEL ¿Qué haces ahí?
GRAC. Pues ya ve usted... Pasando el rato... Ya lo sabrá usted to... Abrame primero, que me desencajone.
(Angel lo hace y sale Graciano.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y EUFEMIA

- EUF. (Entrando furiosa por el foro.) ¡Engracia!
- ENG. ¡Madrina! (Va a abrazarla.)
- EUF. (Rechazándola.) Pa mí has acabao.
- GRAC. Perdónela usted, que to se lo merece.
- EUF. ¿Qué sabes tú?
- GRAC. Porque lo sé y lo he visto to dende ese extraplano se lo digo. Tocante a resistencia, la estatua de Espartero a su lao es manteca de Soria. Y la prueba mejor es que si ustez quiere la llevo al altar mañana mismo.
- EUF. ¡Ven aquí, so pasmá, que ya ajustaremos cuentas! (La abraza.) ¡Por vida del... ¿Dónde está ese vejestorio?
- GRAC. (Se acerca a la izquierda.) Traed los dos atosigaos.
(Salen dos de la banda y hacen mutis primero derecha.)
- EUF. (A Angel.) ¿Y tú lo estás viendo, bragazas?
- ANGEL. ¡Eso es!... ¡Encima de que he estao catralético dos horas!
- GRAC. No le diga ustez na, que hemos llegao tos mú a tiempo.
- EUF. ¿Pero tú a qué has venido?
- GRAC. (Sacando una tarjeta.) Tome ustez esa tarjeta y guárdeme el secreto.
- EUF. «¿La mano que atosiga?» (Leyendo.)
- GRAC. Sí, señora, nosotros. Vinimos de ladrones y nos ha tocao hacer de policías. ¡Sarcasmos de la sistencial! (Sacan a Cele y don Pepito atados y amordazados.) ¡Aquí tiene ustez los delinquentes!
- ANGEL. ¡Don Cleto y su costilla!
- EUF. (A don Pepito) ¡Hombre, si no estuviera amarrao, no se iba ustez sin un mamporro marca Ufemia Rodríguez, u séase patentada.
- GRAC. Se me ha ocurrio otra venganza más atosigante. Dejarlos aquí solos, así juntitos y amarraditos. (Les vuelven a entrar en primero izquierda y salen en seguida los de la banda.)
- ANGEL. ¡Van a pasar una noche revoltosa!

- GRAC. (A los horteras) Y vosotros podéis desfilas...
Queda disuelta la banda.
- ELLOS ¡Muy bien! ¡Muy bien pensao!... ¡Menudo
susto!
- GRAC. (A Engracia.) ¿Y usted me *aceta* ahora?
- ENG. Con una condición. Que no vuelva a poner
los pies en ningún cine.
- GRAC. Hecho. Aunque no debiera usted quejarse.
Después de tó, de algo bueno ha servido
este golpe de LA MANO QUE ATOSIGA. (Bis de la
orquesta y telón.)

FIN DE LA OBRA

Obras de D. Manuel G. de Lara

Predicar en el ejemplo, juguete cómico en un acto, en colaboración con D. Alfonso Plana.

Los alegres vecinos, sainete en un acto y tres cuadros.

De los barrios bajos, sainete lírico en un acto y tres cuadros, música de los maestros Padilla y Franco.

Los viejos verdes, revista en un acto y cinco cuadros, en colaboración con D. Juan Valverde, música del maestro Padilla.

La isla de los suspiros, humorada lírica en un acto, tres cuadros y un prólogo, en colaboración con D. Juan Valverde, música del maestro Valverde (padre).

La última hora, disparate cómico lírico en un acto, cuatro cuadros y un prólogo, en colaboración con Silvio-Figarelo, música de Prudencio Muñoz.

La poca lacha, sainete lírico en un acto y tres cuadros, en colaboración con Silvio-Figarelo, música del maestro Ubeda.

El príncipe bohemio, opereta en un acto y cuatro cuadros, en colaboración con D. Manuel Merino, música del maestro Millán.

El soldado de cuota, zarzuela militar en un acto y tres cuadros, en colaboración con D. José Casado, música de Marquina y Foglietti.

Las alondras, comedia en tres actos, en colaboración con D. José Casado y D. Julio Pardo.

La escuela de Venus, pasatiempo cómico-lírico en un acto y cuatro cuadros, en colaboración con D. José Casado, música del maestro Millán.

La Morronquito, juguete cómico en un acto.

La maldición gitana, zarzuela en un acto y tres cuadros, en colaboración con D. Ramón Díaz Mirete, música del maestro Millán.

Pa vestir santos, apunte de sainete, en colaboración con D. Ramón Díaz Mirete.

La mano que atosiga, juguete cómico-lírico en un acto y dos cuadros, en colaboración con D. Luis F. García, música del maestro R. Millán.

El país del oro, caricatura en tres cuadros, prólogo y epílogo, en colaboración con D. Luis Fernández García, música del maestro D. Emilio Acevedo.

Obras de Luis Fernández García

Cercte y Compañía.

El número 13.

Reloj, barómetro y fonógrafo.

El mago prodigioso.

Modus vivendi.

Los noviazgos.

A las puertas del cielo.

El modelo.

La Samaritana.

El genio de León.

La mano que atosiga.

El país del oro.

Precio: UNA peseta